

The pandemic and the lost dreams of a junior engineer

La pandemia y los anhelos ahogados de un ingeniero recién egresado

Javier Roberto Villalobos-Camacho, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, Calzada del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México. México. Corresponding author: jarovic0393@gmail.com

“To overcome difficulties is to experience the full delight of existence”
“Superar las dificultades es experimentar el deleite pleno de la existencia”
Arthur Schopenhauer

Received: March 01, 2021.

Accepted: March 30, 2021.

Villalobos-Camacho JR. 2021. The pandemic and the lost dreams of a junior engineer. Mexican Journal of Phytopathology 39(4): 442-445.

DOI: <https://doi.org/10.18781/R.MEX.FIT.2021-22>

Everything seemed to go well in the winter of 2019 in Mexico City, but it was exactly a year ago, on February of 2020 when television networks, news outlets and social networks informed that the first case of SARS-CoV-2 had been detected in Mexico. Until that moment, the student community belonging to higher education, which I was a part of, had seen a similar case 11 years before, in 2009, with the A H1N1 influenza, without evident consequences.

With the help of digital technology, we got news from all over the world regarding the expansion of COVID-19. We would read about politicians establishing drastic and unimaginable preventive

Todo parecía fluir perfectamente durante el invierno de 2019 en la Ciudad de México, pero fue hace un año exactamente, el 27 de febrero de 2020 cuando los medios televisivos, periodísticos y redes sociales comunicaron que se había detectado el primer caso de SARS-CoV-2 en México. Hasta ese momento la comunidad estudiantil de nivel superior a la que pertenecía, hacíamos caso omiso a las advertencias, pues 11 años antes habíamos vivido un caso parecido, en el 2009, con la influenza A H1N1 sin evidentes consecuencias.

Con ayuda de la tecnología digital llegaban a nosotros noticias de diferentes partes del mundo sobre el avance de COVID-19. Leíamos que los representantes políticos establecían medidas preventivas drásticas e inimaginables como cierre de fronteras y aeropuertos, uso de cubrebocas, gafas, caretas, guantes, etc. Así mismo, comenzaba una ‘guerra’ entre las principales potencias mundiales por insumos de seguridad y por determinar al

measures such as the closure of borders and airports, the use of face masks, eyewear, gloves, etc. Likewise, a ‘war’ broke out between the main global powers over security inputs and to find who was guilty and/or responsible for this virus. The blame was placed on the vendors and consumers of the market in the city of Wuhan in China, due to a bat soup or eating pangolin.

Mexicans are characteristically known for our dark humor and the way in which we laugh at hardships. The jokes with COVID-19 were inevitable. But we had no idea what lay ahead for us. Wednesday, March 18, 2020, was the last day I entered the Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X) in a normal way. That day, we only went to find out which our grades were going to be for the eleventh, penultimate, term of my degree. When we left my professor’s office, delighted with my grades, three friends and I decided to celebrate with beers and finger foods in the Xochimilco wharf, near the university. That was the day I later called *‘the silent goodbye to our dreams’*. But meanwhile, we enjoyed being only three months away from ...graduating! Some were doing their undergraduate social service and others would begin soon. We would comment and laugh. *‘Yeah, my friend. In a year we’ll be here as engineers, working on whatever we want, on something we like, holding the name of UAM-X high’*. We would chat about our experiences and thank our beautiful *‘House open to time’*. Words thrown to the wind with a touch of happiness and hope, perhaps with much innocence, since we had no idea of the labor market in a country like ours. Dreams, beautiful dreams that drowned as months went by.

At exactly 17:00 h, we said goodbye, and our last words were, *‘see you in two weeks’*. Two days later, the Mexican government announces that all non-essential activity, including educational

culpable y/o responsable de este virus. Se adjudicó la culpa a los vendedores y consumidores del mercado de la Ciudad de Wuhan en China, por una sopa de murciélago o por el consumo del pangolín.

En México, se nos caracteriza por el humor negro y la manera de burlarnos de las adversidades. Las bromas con COVID-19 fueron inevitables. Pero no sabíamos lo que nos esperaba. Fue un miércoles 18 de marzo de 2020, el último día que ingresé de manera normal a la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X). Aquel día, solo asistimos para conocer nuestra calificación final de onceavo trimestre, penúltimo de mi carrera. Al salir del cubículo del profesor, felices con nuestra calificación, tres amigos y yo decidimos festejar con botanas y cervezas en el embarcadero de Xochimilco, cerca de la escuela. Ese día, tiempo después, lo denominé *‘el adiós silencioso de nuestros anhelos’*. Pero mientras tanto, disfrutábamos de estar a solo tres meses de... ¡graduarnos!. Algunos realizaban el servicio social y otros lo empezaríamos en próximos días. Reíamos y comentábamos. *‘Si amigo, en un año estaremos aquí ya como ingenieros, trabajando en lo que queramos, en algo que nos guste poniendo en alto el nombre de la UAM-X’*. Platicábamos nuestras vivencias y agradecíamos a nuestra hermosa *‘Casa abierta al tiempo’*. Palabras arrojadas al viento con un toque de felicidad y esperanza, quizás con mucha inocencia al no tener idea del mundo laboral en un país como el nuestro, anhelos, hermosos anhelos que fueron ahogados con el pasar de los meses.

Al punto de las 17:00 h, nos despedimos, nuestras últimas palabras fueron, *‘nos vemos en dos semanas’*. A los dos días el subsecretario de salud del gobierno de México, anuncia que toda actividad no esencial, incluida la actividad educativa, quedaba suspendida hasta el 20 de abril y se declaraba el distanciamiento social y el confinamiento voluntario en casa. El desarrollo de la pandemia en

activities, was suspended until April 20, and social distancing and voluntary home confinement were in place. The development of the pandemic in Mexico forced the government to extend preventive COVID-19 measures. We started to realize what was going on. There was still much confusion. We knew everything was lost when they told us that the lessons for the twelfth and thirteenth terms would be online, via Zoom or Google Classroom. Goodbye graduation, goodbye to the last get-togethers with classmates, goodbye professors, goodbye to my beloved *alma mater*.

Time kept ticking, never stopping. What did come to a stop were the hopes of all my classmates, friends, my own, our ambitions of working on the fields of Mexico as freshly graduated agronomists. Practicing the theory and ethics that our professors and our university had taught us for four years. Serving our country, our society, finding solutions to problems on the field; social problems, economic problems, from the different areas in which an agronomist and anyone who graduated from UAM-X is trained to cope... All that was left were *'lost dreams, lost dreams of someone recently graduated, thanks to the pandemic'*.

Mental problems and anxieties trouble us. Digital technology has stopped being a hobby to be used for its intended purpose, a beneficial everyday tool for human beings. I mention this because thanks to digital media, I have kept in touch with my friends and professors and I have taken some agronomy courses I was interested in.

We all complain about this pandemic, we all say it truncated our path and we all have anxieties for having to stay at home. Our everyday lives have changed; some people don't accept this and have suffered the consequences of it. Some people go about their lives, regardless of what may happen. Different thoughts, but with a common and inevitable reality that I can summarize in three words: *'fear of death'*.

México, obligó al gobierno a prorrogar las medidas preventivas COVID-19. Comenzamos a tomar conciencia de lo que sucedía. Aún existía mucha confusión. Supimos que todo estaba perdido cuando nos dieron el aviso de que las clases del doceavo y último trimestre serían virtuales por medio de Zoom o Google Classroom. Adiós graduación, adiós a las últimas convivencias con compañeros de la generación, adiós profesores, adiós a mi amada *alma mater*.

El tiempo continuó avanzando, jamás se detuvo, quienes se detuvieron fueron las esperanzas de mis compañeros, amigos, las mías, nuestras ambiciones de ejercer en el campo mexicano como ingenieros agrónomos recién egresados. Poniendo en práctica la teoría y ética que nuestros profesores y universidad nos inculcaron durante cuatro años. El servir a México, a nuestra sociedad, encontrar soluciones a problemas del campo, en lo social, lo económico, desde las diferentes áreas en las cuales un ingeniero agrónomo, y cualquier egresado de la UAM-X, está capacitado para desenvolverse... Tan solo quedaron *'anhelos ahogados, anhelos ahogados de un recién egresado a causa de la pandemia'*.

Los problemas e inquietudes mentales nos aquejan, la tecnología digital ha dejado de ser un 'hobby' para ser utilizada para lo que fue creada, una herramienta benéfica de uso cotidiano para el ser humano. Menciono esto, porque gracias a los medios digitales he tenido contacto con mis amigos y amigas, profesores y profesoras, y tomar algunos cursos de mi interés enfocados a la agronomía.

Todos nos quejamos de esta pandemia, todos decimos que nos truncó el camino, todos padecemos de ansiedad por estar confinados en casa. Nuestra cotidianidad ha cambiado, hay quienes no lo aceptan y han sufrido las consecuencias de ello. Hay quienes siguen sin importarles lo que pueda suceder. Pensamientos diferentes, pero con una realidad común inevitable que puedo resumir en solo cuatro palabras *'miedo a la muerte'*.

As a final thought on what has occurred in these long months of the pandemic, I can express that, as young adults we must let go of consumerism and learn to manage our time and money. To be determined and focus on what we want and need, regardless of outside opinions, yet accept our abilities and limitations to make assertive decisions. To acknowledge and defend our convictions in politics, religion and social networks regarding how we dress, our sexuality, music, and sports such as soccer. Acknowledge their values in our daily lives. Not wanting to emulate tendencies or people of a higher social class; accepting the reality we live in, identifying the way things are. The way we are. To value and respect everyone who is a part of our lives. We must work to obtain what we want and end absurd stereotypes. To awaken that nationalistic spirit that we have fallen behind with as Mexicans, to feel proud of belonging to this country and give back to Mexico all it has given us by working hard and lending a hand in society.

From here, I thank my parents for supporting me all through my life, regardless of what I did or how. I thank and hold deep love for the Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco for having given me the pleasure of its student community. I thank my professors that supported me from May 9, 2016 until today. Some I agreed with in thought and with others, not so much, but I learned lots from them all.

I hope others identify with these words I spilled with honesty onto these pages. I am eager for this pandemic to be controlled soon; that there are no more human losses, that the Mexican agriculture goes back to normal and that the economy also slowly recovers. But especially, that the thousands of newly graduated agronomists, those of us who live with frustrated dreams...lost, can work in educational, professional and scientific fields.

Como reflexiones finales de lo acontecido durante estos largos meses de pandemia puedo expresar que como adultos jóvenes debemos dejar el consumismo, aprender a administrar el dinero y tiempo. Ser decididos y enfocarnos en lo que queremos y necesitamos sin importar las opiniones externas, pero aceptar nuestras capacidades y limitaciones para fundamentar decisiones asertivas. Reconocer y defender nuestras convicciones en política, religión, redes sociales de vestimenta, sexualidad, música y deportes, como el fútbol. Reconocer su valor en nuestra vida diaria. No querer emular tendencias o a personas de clase social superior a la nuestra, aceptar la realidad en la que vivimos, identificar el ser y el estar de las cosas, de nosotros mismos. Valorar y respetar a toda aquella persona que es parte de nuestra vida. Debemos trabajar para obtener lo que deseamos y terminar con todo este estereotipo absurdo. Despertar ese sentido nacionalista que tenemos rezagado como mexicanos, sentirnos orgullosos de pertenecer a este país, y regresarle con trabajo y ayuda a la sociedad lo mucho que nos ha dado México.

Desde aquí agradezco a mis padres por apoyarme a lo largo de mi vida sin importar como fuese o lo que hiciera, agradezco y le guardo un profundo amor a la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco por haberme dado el placer de ser parte de su comunidad estudiantil, agradezco a mis profesores y profesoras de quienes tuve apoyo, desde el 9 de mayo de 2016 hasta la fecha, con algunos coincidí en pensamientos y con otros no tanto, pero de cada uno de ellos aprendí mucho.

Espero que alguien más se identifique con estas palabras volcadas con honestidad en este escrito. Ansío que pronto esta pandemia sea controlada, que no haya más pérdidas humanas, que el campo mexicano se restablezca y que la economía poco a poco también se recupere. Pero sobretodo, que podamos ejercer en el ámbito académico, laboral y científico los miles de ingenieros agrónomos recién egresados, aquellos que vivimos con anhelos frustrados...ahogados.